



Alessio Ruta, *Il libro I dell'Epitome proverborum di Zenobio*, Alessandria: Edizioni dell'Orso, 2020, X + 438 págs. ISBN: 978-88-3613-036-8

La edición crítica de las colecciones paremiográficas que forman el *Corpus Paroemiographorum Graecorum* es una labor complejísima, lo cual, unido a la desatención que durante los primeros setenta años del siglo XX sufrió el estudio de las paremias griegas antiguas, explica que todavía hoy debemos seguir usando como *corpus* principal de referencia la venerable edición de Ernst von Leutsch y Friedrich Wilhelm Schneidewin, publicada a mediados del siglo XIX. El conocimiento posterior de otras colecciones de paremias hasta entonces inéditas, merced a los trabajos de Emmanuel Miller, Otto Crusius, Leopold Cohn y otros estudiosos, y los estudios que Crusius, Cohn y otros filólogos llevaron a cabo sobre las conexiones entre las colecciones paremiográficas y otros textos eruditos (obras lexicográficas, escoliografía, etc.) hizo evidente la necesidad de una nueva edición que tuviese en cuenta el conjunto de testimonios y los importantes avances que se llevaron a cabo sobre todo en la segunda mitad del XIX y comienzos del XX. Esa edición (sobre todo en lo referente a las colecciones que componen la llamada *recensio Athoa*, descubierta y publicada, no muy escrupulosamente, por Miller) fue proyectada por Crusius, quien sin embargo únicamente editó la cuarta colección de las cinco que forman esa *recensio*. Para ver reactivados los estudios sobre las paremias griegas antiguas y la edición concienzuda de las colecciones paremiográficas, habría que esperar hasta la década de los 70 del siglo pasado, cuando Winfred Bühler comenzó a publicar sus monumentales estudios sobre la tradición manuscrita de las colecciones paremiográficas y su edición comentada de las tres primeras colecciones de la *recensio Athoa*. Las grandes dificultades inherentes al proyecto de edición, así como el carácter ambicioso del mismo (Bühler completó la complejísima edición del texto griego con un exhaustivo y eruditísimo comentario de cada paremia) explican que sólo pudiera completar, entre 1982 y 1999, la edición de las 108 paremias que componen la segunda colección de la *recensio Athoa*. Siguiendo sus métodos y sus criterios editoriales, su discípula María Spyridonidou-Skarsouli editó en 1995 las 63 paremias que componen la primera serie de la quinta colección de la *recensio Athoa*. Ahora, siguiendo también el modelo establecido por Bühler, el joven helenista italiano Alessio Ruta ha emprendido la ardua tarea de completar el trabajo editorial iniciado por el gran estudioso alemán, empezando por editar el texto griego (acompañado de un completísimo comentario) de las treinta paremias con las que comienza la primera colección de la *recensio Athoa*, y el mejor elogio que podemos hacer del libro que nos ocupa y de su autor es que Alessio Ruta es un dignísimo sucesor de Bühler en esta tarea.

El trabajo preparatorio de la edición ha sido impecable. Ruta ha partido, como ya se ha dicho, de los estudios de Bühler y otros filólogos que han permitido conocer el texto de muchas colecciones conservadas en un abundante número de manuscritos, pero ha

añadido también nuevos testimonios con la consulta autóptica o fotográfica de todos los manuscritos identificados (además de algún papiro) que contienen colecciones que incluyen paremias recogidas en la *recensio Athoa*. Ello le ha permitido elaborar para cada paremia editada un aparato crítico exhaustivo y de una gran complejidad.

La edición propiamente dicha va precedida de una extensísima introducción, que también refleja el impresionante trabajo de documentación y análisis en el que el autor ha fundamentado su edición. En esa introducción Ruta pasa revista, analizando individualmente cada testimonio, al nacimiento y desarrollo de la paremiología y la paremiografía (otra creación de la Grecia antigua no siempre suficientemente valorada por los paremiólogos modernos), desde sus orígenes ligados a la filosofía (Aristóteles y sus discípulos, especialmente Teofrasto, Dicearco y Clearco; Crisipo y la escuela estoica) y luego a la filología (Aristófanes de Bizancio y Dídimo sobre todo), hasta llegar a las colecciones de paremias que han sobrevivido. Ruta describe muy bien cómo las recopilaciones conservadas en los manuscritos son el resultado final de un largo proceso de epitomizaciones sucesivas (a partir de la gran recopilación de Dídimo) llevadas a cabo para adecuarlas a las exigencias de los potenciales usuarios, que empezaron siendo especialistas interesados en la exégesis y crítica de los textos literarios y acabaron siendo los miembros de las escuelas de retórica. Ese proceso implicó que con el paso del tiempo los intereses de los usuarios fueran exigiendo explicaciones cada vez más breves, que fueron dejando las glosas en su esqueleto, privándolas de datos eruditos como la exposición sistemática y coherente de las hipótesis sobre el origen de las paremias o los nombres de los autores y obras donde esas paremias aparecían citadas, e implicó también la imposición de la ordenación alfabética de los lemas, que hacía más sencilla la consulta. Ruta aborda asimismo la historia de los estudios que los filósofos y rétores antiguos llevaron a cabo sobre paremiología, es decir, sobre las características de las paremias, su relación con la tradición sapiencial y los efectos que su uso aporta a un discurso o un escrito. La introducción ofrece también un apartado dedicado a la tradición textual del *Epitome proverbiorum* de Zenobio, en el que Ruta expone espléndidamente la intrincada maraña de relaciones tejida en torno a las colecciones zenobianas, incluyendo la descripción de los manuscritos que han transmitido dichas colecciones (tanto en el caso de *recensio Athoa* como en el de la *recensio Parisina* y otras colecciones alfabéticas) y una detenida y muy bien documentada historia de los estudios dedicados a la tradición del texto que se edita. El punto de partida de la exposición son, naturalmente, los fundamentales escritos de Bühler, cuyas observaciones y conclusiones son precisadas por Ruta con la adición de nuevos testimonios y argumentos, tomados de estudios posteriores y de los propios trabajos del autor; así por ejemplo, siguiendo a Irigoien corrige Ruta (págs. 77-78) la posición en el *stemma* de la *recensio* Atos del manuscrito Laur. Plut. 80, 13, que sería un apógrafo de Par. Suppl. 1164 y no un testimonio independiente. No se descuida tampoco otra cuestión fundamental para la edición, como es la relación de las fuentes paremiográficas con los *corpora* de escolios y las obras lexicográficas, que se estudian en sus aspectos generales y también ilustrando los argumentos con bien escogidos ejemplos concretos.

Sólo unas pocas y breves observaciones se nos ocurre hacer sobre la Introducción:

- En el apartado dedicado a la paremiografía en época helenística (págs. 31-37), además de las referencias que se hacen a eruditos de los que poco se sabe como Eufronio y Calístrato (págs. 36-37) o Aristides (pág. 33), tal vez hubiera sido

oportuna siquiera la mención de los nombres de algunos paremiógrafos que en las glosas del *Corpus* o en otros textos aparecen citados como estudiosos de paremias, aunque sobre ellos poco o nada más se sepa; es el caso de Dionisodoro de Trecén (al que sí se hace referencia en pág. 223, en el comentario a la paremia οὐδὲν ἰερὸν εἶ), Milón (citado en la explicación de Zenobius Vulgatus 2.45), Esquilo (citado en la explicación de Zenobius Vulgatus 5.85, aunque pudiera tratarse de una confusión con el poeta trágico), Atalo (a quien Hesiquio κ 3628 atribuye un escrito *Sobre paremias*) o Asclepiádes, que se habría ocupado de estudiar paremias en su comentario a Teócrito (cf. escolios a 1.56, 4.62, 14.51). Y quizá Polemón (pág. 34) hubiera merecido algún comentario más pormenorizado en el que se analizara individualmente cada fragmento, como se hace en el caso de otros estudiosos destacados.

- En págs. 54-55 leemos que “il proverbio συκίνη βακτηρία è attestato soltanto nella *recensio* D 1 (prov. 120 C.)”; pero se recoge también en la colección de Macario 7.83.
- En págs. 56-57, sobre el empleo que hace Libanio en su *Declamación* 26 de las paremias Ἀράβιος ἀγλήτης, τρυγόνος λαλιστέρα y τὸ Δωδωναῖον χαλκεῖον, véase también el artículo de María José García Soler, “Expresiones proverbiales y comedia en la *Declamación* XXVI de Libanio”, en C. Morenilla & J. Siles (eds.), *Homenaje al profesor Antonio Melero Bellido*, Valencia 2016 (= *Studia Philologica Valentina* 18, 2016), 99-108.

Por lo que respecta a la edición del texto, Alessio Ruta ha seguido concienzudamente la estructura y los criterios establecidos por Bühler. Comienza cada entrada con la edición, en tipos de tamaño más grande, del texto de la *recensio Athoa*, con indicación de las variantes textuales que eventualmente ofrezcan los diversos códices que transmiten la colección. Sigue a continuación la edición, en cuerpo menor, del texto de las colecciones alfabéticas y de los testimonios de léxicos y escolios y otras fuentes que recogen la paremia en cuestión o se refieren a ella, con el correspondiente aparato crítico de variantes en cada caso. El texto de estas fuentes es comparado a continuación con el que ofrecen los códices de la *recensio* Atos. Sigue una traducción al italiano del texto de la *recensio* Atos y, finalmente, un completísimo y muy documentado comentario, que abarca los más diversos aspectos: relaciones entre las fuentes (un problema de gran complejidad en muchos casos); variantes formales de la paremia; sentido y origen de la misma; cuestiones de crítica textual y problemas de interpretación; aspectos léxicos, gramaticales, métricos, literarios y míticos; cuestiones relativas a historia e instituciones, religión y *realia*; paremias sinónimas y relacionadas; testimonios literarios de la paremia (hasta época bizantina), etc. En conjunto, se trata de un trabajo verdaderamente extraordinario, tanto en lo que se refiere al establecimiento del texto como en el aspecto interpretativo, lleno de atinados comentarios y ponderados análisis de los problemas de distinta índole que plantean los textos editados y de las distintas soluciones que se han propuesto para resolver esos problemas.

Señalamos a continuación algunas sugerencias muy concretas que pudieran contribuir a completar los ya de por sí completísimos y documentadísimos comentarios del autor:

- Sobre las paremias 2 (τὸ Δωδωναῖον χαλκεῖον) y 4 (Ἀράβιος ἀγλήτης) puede añadirse también la información ofrecida en el artículo citado de María

José García Soler. Sobre el fr.5 K-A de Cratino (págs. 135-136), los problemas textuales que presenta y su posible relación con la paremia τὸ Δωδωναῖον χαλκείον, puede consultarse (además del libro de Lelli citado por Ruta) el excelente comentario de Francesco P. Bianchi, *Kratinos II: Archilochoi - Empiramenoi (fr.1-68)*, Heidelberg, 2016 (citado por el autor en pág. 189 a propósito del fr.18).

- A propósito de la paremia 5 (πρὸς δύο οὐδὲ ὁ Ἡρακλῆς), se podría añadir que ha pervivido en la tradición literaria de las lenguas modernas. Al menos los repertorios de proverbios (véase, por ejemplo, Emanuel Strauss, *Dictionary of European proverbs*, Londres-Nueva York 1994, nº 1389; Teodor Fonta, *A dictionary of English and French equivalent proverbs*, Tasmania 2011, nº 972; Renzo Tosi, *Dizionario delle sentenze latine e greche*, Milán 2017, nº 2072) recogen las paremias *contre deux*, *Hercule ne peut, let Hercules himself do what he may*, e incluso versiones modernizadas como *contro due non la potrebbe Orlando* o *Roland auch, der kühne Mann, nahm es nicht mit zweien an*.
- El comentario de la paremia 19 (Λήμνιον κακόν), se podría completar con la consulta de algunos excelentes trabajos recogidos en el volumen R. Raffaelli et al. (eds.), *Vicende di Ipsipile. Da Erodoto a Metastasio. Colloquio di Urbino, 5-6 maggio 2003*, Urbino 2006, especialmente los siguientes: M. Dorati, “Λήμνιον κακόν”, págs. 23-54 (muy útil para un tema al que Ruta concede tanta importancia como son las relaciones entre las diversas versiones sobre el origen de la paremia); M. Bettini, “Le imbarazzanti donne di Lemno”, págs. 7-21. También son ilustrativos los comentarios de V. Masciadri, *Eine Insel im Meer der Geschichten: Untersuchungen zu Mythen aus Lemnos*, Stuttgart 2008, y ahora también las págs. 495-527 de la tesis doctoral de Virginia López Graña *Las expresiones proverbiales en la Oresteia de Ésquilo*, Madrid, Universidad Complutense, 2020 (un trabajo que, obviamente, no ha podido conocer Ruta). Con respecto a esta misma paremia, en el apartado “Proverbi simili” (pág. 280), a los citados por Ruta (proverbios que se refieren también a grandes males) se pueden añadir otras posibles paremias relacionadas con Lemnos, que normalmente reflejan una visión negativa de la isla: Λημνία χεῖρῖ, Λήμνιον βλέπειν, Λήμνιον πῦρ ο Λημνία δίκη (véase, además de la tesis de López Graña, Maximilian Göbel, *Ethnica. De Graecarum civitatum proprietatibus proverbio notatis*, Bratislava 1915, 82-84).
- En el comentario a la paremia 26 (εἰς μακάρων νήσους), tal vez hubiera sido oportuno analizar su posible relación con otra expresión proverbial usada como imprecación: εἰς μακαρίαν (sobre la cual véase el comentario de Bühler a Zenobius Athous 2.67, y Fernando García Romero, “Al país de la felicidad”, en L.M. Pino Campos & G. Santana Henríquez [eds.], *Παιδεία καὶ ζήτησις. Homenaje al Profesor Marcos Martínez*, Madrid 2017, 335-342).
- Sobre las distorsiones cómicas de paremias comentadas en págs. 334-335, cf. F. García Romero, “Sobre dos proverbios documentados en Eubulo (fr.60 y 134 K.-A.)”, en C. Morenilla & J. Siles (eds.), *Homenaje al profesor Antonio Melero Bellido*, Valencia 2016 (= *Studia Philologica Valentina* 18, 2016), 87-98, donde se comentan los fragmentos de Jenarco y Filónides a los que se refiere Ruta.

La nutrida bibliografía es un fiel reflejo de la ingente labor de documentación que ha llevado a cabo el autor. Aparece dividida en tres apartados (obras de consulta y

abreviaturas; proverbios y tradición paremiográfica; ediciones, estudios y comentarios), lo cual en ocasiones hace un poco fatigosa la identificación de las referencias que se hacen en el cuerpo del texto y en las notas, ya que a priori el lector no sabe en cuál de los tres apartados se encuentra la referencia señalada con nombre de autor y año de publicación. También los nutridos Índices (de cosas notables y nombres propios, alfabetizados por la forma italiana del nombre; de palabras griegas; de pasajes citados) son testimonio de la gran labor de documentación y análisis llevada a cabo en el libro que comentamos. Están además bien organizados, de manera que la consulta es cómoda y fácil, aunque en casos muy puntuales resulta un poco más complicada. Por ejemplo, la ubicación de las colecciones de proverbios en el índice de pasajes citados crea alguna dificultad: las que nos han llegado con nombre de autor aparecen alfabetizadas por el nombre de ese autor (así Zenobio, Apostolio, Arsenio, Diogeniano, Gregorio de Chipre o Plutarco); pero las anónimas aparecen bajo diversas denominaciones: unas veces se encuentran alfabetizadas por el nombre del manuscrito que las contiene (Berol. Phil. 1607, Coisl. 177, Ivir. 386 o Matrit. 7211), otras veces anteponiéndose la palabra *Collectio* (*Collectio Athoa Va*, *Collectio Monacensis*) y otras la palabra *Recensio* (*Recensio B*, en lugar de *Collectio Bodleiana*; *Recensio D1*, *D2*, etc.). Tal vez hubiera sido preferible agrupar todas esas entradas bajo un único apartado “Paremiografi” (remitiendo a él en las entradas correspondientes a las colecciones que nos han llegado bajo nombre de autor). De manera semejante, los *adespota comica*, *tragica* y *elegiaca* aparecen alfabetizados por *Fr.*, y las inscripciones no aparecen citadas en una misma entrada “Iscrizioni” (que tal vez hubiera sido el modo más sencillo de localizarlas), sino alfabetizadas según la abreviatura utilizada; así, *I. Chios* o *I. Halikarnassos* aparecen separadas de *IG* por las entradas “Ibico”, “Ierocle” y “Ieronimo di Rodi”, y unas cuantas entradas más adelante aparece *I. Magnesia*, y mucho después encontramos la entrada *SEG* en su correspondiente ubicación alfabética. Y lo mismo ocurre con los papiros: *P. Gen.*, *P. Mich.* y *P. Oxy.* se encuentran muy separados de *PSI*; tal vez también en este caso hubiera sido preferible agrupar todas esas referencias en una entrada común “Papiri”.

Como estudioso de la tradición proverbial griega antigua y usuario habitual del *Corpus Paroemiographorum Graecorum*, me alegra enormemente constatar que la difícil, ambiciosa y necesaria empresa iniciada por Winfred Bühler cuenta con un digno sucesor capaz de continuar y completar su labor con todas las garantías que ofrecen la sólida preparación filológica y el trabajo bien hecho.

Fernando García Romero
Universidad Complutense de Madrid
fgarciar@filol.ucm.es